

Dr. Craig Keener, Romanos, Conferencia 11, Romanos 9:17-11:32

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Romanos. Esta es la sesión 11 sobre Romanos 9:17-11:32.

Pablo ha estado hablando de la predestinación y, como dije antes, no quiero entrar en toda la logística de cómo funciona.

Hay algunas cosas que probablemente están más allá de mi intelecto para entender la mente de Dios, a pesar de que él nos ha dado una idea de su mente divina, tanto por lo que nos ha enseñado en las Escrituras como por la forma en que trabaja con nosotros mediante su espíritu en nuestras vidas. Y por supuesto, lo que es canónico es lo que está en las Escrituras. Pero creo que todos podemos estar de acuerdo en lo que vemos aquí en Romanos 9: Dios es soberano y Dios predestina.

Y el punto de esta predestinación es que es por gracia. No es nada que hayamos hecho para merecer el amor de Dios en nuestras vidas. No es nada que hayamos hecho para merecer que Dios nos vuelva hacia sí mismo.

Es simplemente Dios acercándose a nosotros. Y eso es ciertamente cierto en mi vida. Vemos aquí también que Dios en el versículo 17, Dios levantó a Faraón como lo que llamará unos versículos más adelante, un vaso de ira.

Dios dice que te levanté para este propósito. Bueno, ¿por qué Dios levantó a este Faraón en particular? Quería un Faraón que resistiera su voluntad para poder mostrar sus señales y prodigios en la tierra de Egipto. Y en realidad también hay algo de misericordia en esto, en el contexto de Éxodo 9:15, que se cita aquí en Romanos 9:17. Hay algo de misericordia en el contexto porque Dios dice: Podría haberte destruido.

Podría haberte destruido a ti y a tu pueblo contigo, pero te levanté para este propósito y te establecí para este propósito para poder mostrar mi gloria en ti. Entonces, en Éxodo 9:16, Dios estableció a Faraón para revelar el poder de Dios. Y como lo expresa Pablo en 9:17 para que el nombre de Dios fuera proclamado en toda la tierra.

Tienes esto una y otra vez en Éxodo, Éxodo 7:5, Éxodo 7:17, etc. Dios está haciendo esto para que los egipcios sepan que yo soy el Señor. Después hace cosas, bueno, y de hecho ya ha hecho algunas cosas, pero incluso en términos de juicios, Dios hace cosas para que los israelitas sepan que yo soy el Señor.

Dios quiere que su nombre sea proclamado por toda la tierra. Pablo dice eso. Éxodo hablando de revelar el poder de Dios implica eso también.

Y esto es algo que no es sólo para aquí. Es algo que a Pablo le importa en otras partes de Romanos. Recuerde Romanos 1 :5, la misión de Pablo era lograr la obediencia de la fe entre los gentiles por el tocayo de Dios, para honra del nombre de Dios.

Pues bien, también aquí Dios ha actuado para honrar su nombre. ¿Cuál es el punto del honor de su nombre? Para que sea proclamado entre las naciones, para que la gente sepa quién es él. Continúa en el contexto de 9:24 para poder traer para sí un pueblo no sólo de los judíos, sino también de los gentiles.

Ya sea en los egipcios o en 1 Samuel, actuó de tal manera que los filisteos, que ya sabían lo que había hecho entre los egipcios, pudieran saber que él era Dios. Los israelitas tratan el arca en 1 Samuel 4 y 5, los israelitas tratan el arca casi como algo mágico que los protegerá. El arca, tráela aquí, nos salvará.

Y eso no los salva. Ofni y Finees están viviendo en pecado o han estado viviendo en pecado y el juicio viene sobre Israel. Y luego, en el capítulo 5, los filisteos, se llevan el arca que capturaron.

Todos están entusiasmados con esto. Y encuentran a su Dios caído en su rostro. Han caído en su rostro delante del arca.

Bueno, no saben qué hay de malo en eso. Entonces, simplemente restauraron al Dios. Al día siguiente cae de bruces, le cortan la cabeza y las manos de la misma manera que encuentras a tus enemigos capturados.

Podrías cortarle las manos para contar cuántos has matado o David lo hace con otra parte del cuerpo. Entonces, aquí está Dagón caído de bruces ante Dios, y en realidad como un enemigo derrotado, caído de bruces ante Dios. Y dicen, bueno, bueno, y mientras tanto, Dios está golpeando a la gente con tumores.

Y finalmente deciden devolver el arca. Dios estaba trabajando en ese caso, no sólo para devolver el arca a Israel, lo cual era así, sino también para que los filisteos supieran que él era el Señor. Dios ya se preocupaba por los gentiles.

En la simiente de Abram, todas las naciones de la tierra y todas las familias de la tierra iban a ser bendecidas porque Dios quería mostrar sus propósitos a todos los pueblos y quería que lo glorificaran porque es en él que tenemos vida. En palabras de Jeremías, os laváis cisternas, tinacos, tinacos rotos que no pueden contener agua. Me has rechazado, fuente de agua viva.

O en Oseas, estás contra mí, contra tu ayuda. Dios es lo mejor para nosotros. Dios tiene en mente nuestros mejores intereses y la gloria de Dios y nuestros mejores intereses normalmente coinciden.

Pero en cualquier caso, también debemos tener celo por la gloria de Dios. Dios tiene misericordia y endurece a quien quiere, 9:18. Bueno, esto es usar el lenguaje de Éxodo 33:19. En el versículo 15, Dios le habló a Moisés y le decía: Tendré compasión de él.

Tengo compasión. Bueno, eso fue en el contexto de decirle a Moisés que iba a hacerlo, ciertamente Moisés era alguien de quien tendría compasión. Le mostraría su gloria, pero iba a castigar a quienes le desobedecieran.

Y aquí también leemos cómo Dios endurece a Faraón. Éxodo 9:12, Éxodo 10:27, Éxodo 11:10, Dios endureció a Faraón. Ahora bien, también sabemos por Éxodo 8:15 y 32 que Faraón endureció su propio corazón, pero ese no es el punto de Pablo aquí.

Pablo está señalando la soberanía de Dios y cómo eso funciona exactamente con el libre albedrío o las elecciones humanas. Ya sabes cómo le puede decir a Samuel: Mañana te envío a alguien y lo ungirás como rey sobre Israel. Y hasta donde Saul sabe, no lo enviarán a ninguna parte.

Está buscando a sus burros perdidos. Y su joven está con él y le dice: estás buscando estos burros perdidos. Bueno, en realidad hay un profeta que probablemente pueda contarnos sobre eso.

Un vidente, un hombre de Dios en este pueblo, y puede decirnos dónde encontrar esos burros perdidos. Él no se da cuenta de que está siendo enviado, pero Dios es soberano trabajando a través de los eventos de las decisiones humanas y demás. No tenemos que armonizarlo.

Simplemente podemos reconocer que, como lo reconoció Israel desde el principio, Dios es soberano y que el pueblo es responsable de sus decisiones. Dios levantó a los asirios en Isaías capítulo 10. Él dice que levanté a Asiria como vara de mi ira para castigar a mi pueblo.

Pero cuando terminen, los castigaré por su arrogancia. No se veían a sí mismos como la vara de Dios. Bueno, Dios está obrando en todo esto.

Dios muestra misericordia. Dios endurece como quiere. ¿Quién puede resistir el propósito de Dios? Versículo 19.

Bueno, este lenguaje de quién puede resistir al Señor se usó a menudo en el Antiguo Testamento como alabanza a Dios, como en 2 Crónicas 20 versículo 6, Daniel 4:35.

Pero aquí vuelve a hablar el interlocutor imaginario. ¿Quién puede resistir el propósito de Dios? En otras palabras, oye, no puedo evitarlo. Si actúo contra Dios, ¿por qué culparme por mi pecado? Dios es soberano.

Dios me hizo hacerlo. Bueno, eso no es lo que dice el texto. Pero esta persona, ¿quién puede resistirse al propósito de Dios? No es mi culpa.

Y entonces, la respuesta de Pablo es, oye, más bien si Dios es soberano, ¿quién eres tú para cuestionarlo? Y evoca textos sobre la justicia y la soberanía de Dios a lo largo del Antiguo Testamento. En los versículos 20 y 21, usa este lenguaje, y hay algunos otros textos similares a este, Jeremías 18 y así sucesivamente. Pero especialmente estos dos textos, la traducción griega de estos dos textos, Isaías 29.16, ¿será contado el alfarero como el barro? ¿Lo que se hizo le dirá a su creador, oh, no me hiciste bien? O Isaías 45.9, ¿no contenderás con el que te forma? ¿El barro le dice al que lo modela, oye, qué estás haciendo? En realidad, probablemente no lo digas así.

¿Qué estás haciendo? ¿Qué crees que estás haciendo? Deberías haber hecho asas para este frasco. La arcilla no puede hacer eso y nosotros tampoco deberíamos hacerlo. Si reconocemos que Dios es soberano, si no quieres reconocer que Dios es soberano, bueno, eres responsable de tu pecado.

De cualquier manera, no deberías quejarte, ¿verdad? Entonces, Romanos 9:22, Dios soporta estos vasos de ira, estos vasos sobre los cuales va a ejecutar su juicio por causa de los vasos de misericordia. ¿Por qué se desarrolla la historia de la humanidad? ¿Por qué Dios permite que el sufrimiento continúe? Bueno, cuando haya terminado de dejar que el sufrimiento continúe, cuando traiga la justicia perfecta al mundo, para lograr eso, tendrá que juzgar al mundo. Y algunas de las personas que ahora se quejan más ruidosamente acerca de dónde está la justicia de Dios, están entre aquellos que serán juzgados por esa justicia.

Pero también, una vez que Dios pone fin a esto, también pone fin a la oportunidad para que las personas se conviertan en vasos de misericordia. Entonces, Dios deja que la historia se desarrolle por el bien de aquellos que serán su pueblo para siempre, por nuestro bien, así como Dios soportó a Faraón para darse a conocer. Capítulo 9, versos 25 y 26.

Aquí Pablo cita Oseas 2.23 y luego Oseas 1:10. Los que no son su pueblo se convertirán en su pueblo. Es como Oseas, creo que sería muy duro tener que nombrar a tus hijos así, pero en esta generación, Isaías también lo estaba haciendo, dándole a sus hijos nombres especiales como una señal para Israel. Bueno, los hijos de Oseas con Gomer, que había sido prostituta, en realidad no está claro que todos fueran suyos, pero en cualquier caso, llama a los hijos lo ami, no mi pueblo, y lo ruhama, no amado, sin compasión. en.

Quiero decir, ¿cómo podrías soportar tener que nombrar a tu hija como no amada? Pero luego, aquellos que fueron llamados Lo ami, no mi pueblo, serán Ami, mi pueblo, y Lo ruhama será Rahama, amado. Dios tendrá compasión. Y así, Pablo cita textos de Oseas.

En contexto, el punto es que Dios restaurará a su pueblo. Después de que él los rechace por su pecado, volverán a él. Él los restaurará.

Eso es como Oseas 1:9. Bueno, si Dios pudo hacer de Israel su pueblo después de que ellos fueron rechazados como su pueblo, entonces ciertamente Dios también pudo hacer de los gentiles su pueblo, que no habían sido su pueblo. Y entonces, Pablo aplica ese lenguaje de manera muy relevante aquí en Romanos 9. Y, sabes, Pablo también podría haber usado otros textos. Este no es un invento de Paul.

Mire Isaías 2, 2 y 3, donde muchos pueblos vendrán a Sión a medida que la ley salga de Sión. O Isaías capítulo 19 y verso 21, los egipcios conocerán al Señor. Y en el versículo 25, bendito sea Egipto para mi pueblo, Asiria mi obra, e Israel mi herencia, para que Dios se haga pueblos entre muchos pueblos de la tierra.

56:6 al 8 en Isaías, donde los extranjeros se unirán al Señor, y los traeré a mi monte santo, y será casa de oración para todos los pueblos. Jesús cita que en Marcos capítulo 11, verso 17. Zacarías capítulo 2 y verso 11, muchas naciones se unirán al Señor y serán mi pueblo.

Entonces, ya sabes, también habla del juicio sobre las naciones. No todos los de entre las naciones servirán al Señor, pero la palabra de Dios se difundirá entre las naciones. Y eso fue también en algunos pasajes del Antiguo Testamento.

Romanos capítulo 9, versículos 27 y 28. Y aquí estoy citando la Biblia de estudio de trasfondo cultural que saldrá en 2016. Escribí la mayoría de las notas del Nuevo Testamento.

Los maestros judíos a menudo vinculaban los textos mediante una frase común. Ya hemos hablado de ese Gezer Shabat. Pablo sin duda sabe que Israel en Oseas 1.10, el texto que acaba de citar allá por 9:26, es como la arena a la orilla del mar, Oseas 1.10, lo que facilita su vínculo aquí con Isaías 10:22 al 23, donde también va a hablar. sobre la arena a la orilla del mar, citado aquí en Romanos 9:27 y 28.

Pablo combina algunas palabras de los dos textos que era una práctica común en su época. En Isaías 10:22 y 23, Dios castiga a su propio pueblo, perdonando sólo a un remanente. Luego llegamos al versículo 29 de Romanos 9, que es otro texto remanente de Isaías.

Va a citar Isaías 1:9, donde sólo una parte de Israel sobrevive al juicio. Y el versículo 10 llama a Israel Sodoma y Gomorra. En realidad, eso es bastante común en los escritos de los profetas del Antiguo Testamento.

No es de extrañar que Jesús diga: ¡Ay de ti, Cafarnaúm! ¡Ay de ti, Chorazin! Sodoma y Gomorra estarían mejor que tú en el día del juicio.

Mateo 11 y Lucas 10, pero también estaba pensando en Mateo 10, hace una comparación con Sodoma y Gomorra también en otros lugares. Pero también está presente en los profetas del Antiguo Testamento. Entonces, el punto es que Dios juzga a todas las personas por igual sin favoritismo étnico.

Dios quiere que todos escuchen las buenas nuevas. Y debido a que Pablo sigue enfatizando esto en Romanos 11, tendrá que regresar y asegurarse de que no se pierda el punto de que Dios tiene un amor especial por Israel. Él sigue volviendo, al igual que tenemos que seguir calificando el punto porque la gente puede escucharnos de manera incorrecta.

Paul, siguió regresando y calificando ciertos puntos para asegurarse de no tomarlo de manera equivocada, lo que la gente a lo largo de la historia hizo de todos modos. Romanos capítulo 9, versos 30 al 32, los gentiles no buscaban la justicia, sino que luego la alcanzaron por la fe. Versículo 30, Israel siguió la ley de justicia pero no la alcanzó.

Versículo 31, porque Israel lo persiguió por obras más que por fe. Versículo 32, y hablaremos más sobre eso en el capítulo 10, versículos uno al tres. Si buscas la ley como una forma de obtener una buena reputación ante Dios, de hacerte mejor, mejor que alguien más, o simplemente como un medio de superación personal, si eso es todo lo que es, estás buscando la ley desde el punto de vista de las obras.

Pablo quiere que sigamos la ley de las Escrituras desde el punto de vista de la fe. Ahora bien, el pueblo judío, nuevamente, normalmente creía que había sido elegido en Abraham. Eran personas elegidas para la salvación.

Pero Pablo está diciendo que no eres elegido en base a tu origen étnico, eres elegido en base a Cristo. Y así, ellos también creyeron que eran salvos por gracia. Son parte del pacto por gracia.

Pero una vez que estás en el pacto, eso no significa que algunas personas no puedan ser mejores que otras. Algunas personas no pueden menospreciar a otras. Y la gente menospreciaba a los demás.

Quizás no lo creas según ciertos pasajes que lees. En los Rollos del Mar Muerto, ciertamente, las personas que escribieron algunos de estos himnos se humillaban

ante Dios. Pero luego lees lo que decían sobre los forasteros que no formaban parte de su comunidad.

Todos estaban condenados. En uno de los himnos de Qumrán se habla del resto de Israel como la comunidad de Belial, la comunidad de Satán. Entonces, quiero decir, ese es un lenguaje bastante fuerte.

No se puede decir que sea antisemita. Es un documento judío. Pero ciertamente, a algunos grupos judíos no les agradaban otros grupos judíos.

Y los fariseos creían seriamente en la piedad. Pero cuando miras cómo ellos, en fuentes posteriores, cómo descendían los rabinos, especialmente de maestros farisaicos, cómo veían a los Am haretz, la gente común que no conocía la ley y no la entendía tan bien como debería. También hay cristianos así, que actúan igual que el hermano mayor de la parábola del hijo pródigo, sin entender el punto.

No podemos menospreciar a nadie porque todos somos salvos por gracia. No podemos menospreciar a las personas que no están convertidas como si fuéramos mejores. No somos mejores porque seamos más dignos que ellos.

Somos salvos por la gracia de Dios y ellos también pueden ser salvos por la gracia de Dios. Y Dios nos salvó a algunos de nosotros, ya sabes, si te convertiste joven, alabado sea Dios por eso, mucho mejor. Pero algunos de nosotros, bueno, algunos de nosotros nos convertimos más jóvenes de lo que podríamos haber sido.

Alabamos a Dios por eso también. Pero todos nosotros dependemos de la gracia de Dios cada vez que somos salvos y de cualquier cosa de la que fuimos salvos. Israel lo persiguió por obras más que por fe.

Y así, nuevamente escuchamos enfoques contrastantes de la ley, tal como en el capítulo 3, versículo 27, ¿por qué ley? ¿Por una ley de obras? No, sino por la ley de la fe. Y esto se desarrolla más en el capítulo 10, versículos 5 al 10, en el cual voy a dedicar más tiempo que a la primera parte del capítulo 10. Bueno, ya que voy a hacer eso, permítanme mencionar antes de terminar. Capítulo 9 que los eruditos han debatido sobre el capítulo 10, versículo 4, telos, si el fin de la ley significa que la ley ha sido abolida, o simplemente significa que es la meta de la ley.

Y yo siempre decía que era el objetivo de la ley. Y luego, en contexto, se me ocurrió, tal vez en realidad esté diciendo el fin de la ley, pero el fin de la ley para este propósito, para la autojustificación, que para empezar nunca fue el propósito de la ley, sino solo en términos de cómo la gente lo usaría. Pero el término puede significar el objetivo de la ley.

Entonces, en cualquier caso, en última instancia a lo que apunta la ley es a Jesucristo. Y eso es claramente cierto en el minuto 3:31. Entonces eso podría ser lo que significa en 10:4. Pero si significa fin, significa el fin de la ley, intentar usarla de cierta manera.

No puedes salirte con la tuya, aunque, para empezar, nunca estuvo pensado para eso. Capítulo 9, verso 33, vuelve a mezclar textos. Esa era una forma común de hacer las cosas.

El término clave común mediante el cual combina estos dos textos en Isaías es el término piedra. Isaías 8.14, Israel tropieza con Dios como una piedra. Isaías 28.16, el que confía, y sí, en la traducción griega de Isaías, es pisteuon, el que confía, el que cree en la piedra fundacional, la piedra angular que Dios pone, no tendrá prisa ni entrará en pánico ni en la Septuaginta, la traducción griega. , no se avergonzará.

Y ese será un texto muy importante porque Pablo retomará eso más adelante en el capítulo 10 y versículo 11, cualquiera que invoque el nombre del, sí, ese es el versículo 13, cualquiera que invoque el nombre del Señor, ser salvado. En el versículo 11, todo aquel que en él cree, no será avergonzado. Quien crea en lo que ya ha citado como la piedra.

Bueno, la piedra es la piedra angular. Y entonces, alguien que esté vinculando textos podría pensar en el Salmo 118, versículo 22, que Jesús citó en Marcos capítulo 12 y versículo 10. Jesús citó eso en la temporada de la Pascua en Jerusalén, cuando venían los peregrinos de la Pascua y los Salmos 113 al 118, el Hallel, estaban frescos en sus mentes.

Y Jesús habla de la piedra que rechazaron los constructores. En Mateo capítulo 21, de hecho, con respecto a la piedra, vincula algunos otros textos donde puedes caer sobre la piedra y ser quebrantado, o la piedra puede venir sobre ti y aplastarte. Piedra de trituración, piedra de juicio para aquellos que no creen y no responden de la manera correcta.

Y esa es una alusión al capítulo 2 de Daniel, en algún lugar del versículo 44, algo de lo que habla de los diferentes reinos en la estatua. Y finalmente, es el reino de Dios, que viene como una gran piedra y aplasta a los demás reinos. Y primera Pedro también vincula estos textos.

¿Por qué tenemos estos textos vinculados en diferentes pasajes de estos textos en particular? Mi pensamiento es porque la gente sabía que así lo enseñaba Jesús. Y por lo tanto, estaban listos para usar estos textos de piedra. Pablo también habla en otra parte de Cristo como su piedra divina.

En 1 Corintios capítulo 10 y verso 4, donde Cristo es la roca en el desierto, la fuente de agua. En Deuteronomio capítulo 32, Dios es la roca de Israel. Entonces, muchas de estas conexiones podrían haberse hecho.

Pablo menciona dos de ellos explícitamente aquí, pero el hecho de que uno de sus textos sea una piedra angular probablemente evoca también lo que Jesús había enseñado sobre la piedra angular. Pasando a Romanos capítulo 10, versículos 5 al 10. Ya sabes, debemos abordar la ley como un mensaje de gracia, si la entendemos de la manera correcta.

De la misma manera, cuando Dios dio los Diez Mandamientos, prologó los Diez Mandamientos, Éxodo capítulo 20, diciendo: Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de Egipto con brazo poderoso. En otras palabras, antes de darles los mandamientos, antes de decirles cómo vivir, les recuerda que los ha redimido. Les ha traído la salvación.

Pablo cita en el capítulo 10 y verso 5, Levítico 18 y verso 5, los que hacen estas cosas vivirán por ellas. Bueno, Pablo ya argumentó que todos pecamos y por lo tanto no vivimos por ellos. Recién empezando, Levítico 18 y verso 5, haces estas cosas, guardas el pacto que Jehová tu Dios ha hecho contigo, y tú, pueblo mío, vivirás mucho tiempo en la tierra.

Ése es un estribillo que se repite con bastante frecuencia en Deuteronomio y aparece en Levítico 18:5. Pero los rabinos lo aplicaban por analogía o exprimiendo todo lo que podían sacar de él para vida eterna por la obediencia. Si guardas estos mandamientos, vivirás para siempre. Pero, ¿guardaron todos estos mandamientos? Bueno, ellos mismos admitirían que no guardaron todos estos mandamientos, pero pensaron, bueno, Dios pasará por alto las cosas malas.

Hacemos suficientes cosas buenas, ¿verdad? Entonces, Pablo podría estar usando esto hipotéticamente como en principio, sí, o puede ser un texto de prueba familiar de sus oponentes, de debatir con ellos en las sinagogas, que les gusta mencionar eso y decir, bueno, mira, si lo haces. estas cosas, vivirás por ellas. Y nosotros guardamos estos mandamientos, los gentiles no. Pero en el capítulo 10, versículos 6 al 10, Pablo hace lo que haría un buen rabino cuando alguien cita un texto de prueba, usted cita un texto contrario.

En el capítulo 10, versículos 6 al 10, hace un midrash sobre Deuteronomio 30, versículos 12 al 14. Hace analogías basadas en este pasaje de Deuteronomio para poder aplicarlo a la situación contemporánea. Habla de ascender al cielo.

Dice que no ascendemos al cielo por esto. En la tradición judía, Moisés ascendió no sólo al Sinaí para recibir la Torá, como en el Tanaj, como en las escrituras del Antiguo Testamento, sino que ascendió hasta el cielo para hacer descender la Torá del cielo.

Y entonces, cuando Pablo va a hacer estos paralelos con la Torá, tenga en cuenta que en la tradición judía fue aún más lejos, pero funciona bien para su comparación.

Él va a hablar de descender a lo profundo, con lo que se refiere a cruzar el mar. Literalmente, en Deuteronomio, se habla del mar, descendiendo al mar cuando el Yom Suph, el mar se partió, e Israel descendió al lugar. Pero Pablo adapta la redacción para descender a lo profundo o al abismo, porque hará una mejor conexión con la muerte de Jesús.

Entonces, podemos ver los paralelos aquí entre Deuteronomio 30 y la aplicación de esto por parte de Pablo en Romanos 10. En Deuteronomio 30, no digas, ¿quién ascenderá al cielo? Bueno, en Deuteronomio 30 no dice quién ascenderá al cielo o quién ascenderá para hacer descender la Torá, el regalo de Dios. Dios ya te ha dado eso. Pablo dice, no digas, ¿quién subirá al cielo para hacer descender a Cristo, regalo de Dios? En el versículo 6, la Torá dice en Deuteronomio 30, no digas, ¿quién descenderá a lo profundo? Eso es volver a experimentar la redención cruzando el mar.

Dios ya te ha redimido. De la misma manera, Pablo dice, no digáis, ¿quién descenderá al abismo para experimentar nuevamente la salvación al resucitar a Cristo de entre los muertos? Él está haciendo una analogía entre la salvación en un lugar, la forma en que Dios salvó a su pueblo, Israel, y la forma en que Dios salva ahora entre el Primer Pacto, bueno, en realidad no fue el Primer Pacto, el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto. Y Moisés dice que la palabra está cerca de vosotros.

Bueno, ¿cuál era la palabra que había cerca de ti? En el contexto de Deuteronomio, era la Torá. Pero Pablo dice que la palabra está cerca de vosotros. Y Pablo lo aplica a la palabra de su día que él está predicando, el mensaje apostólico, el mensaje de fe que ahora predicamos, versículo 8. La palabra está cerca de ti, dice Deuteronomio, está en tu boca y en tu corazón.

Y en el contexto de Deuteronomio, probablemente tenga que ver con recitar la Torá regularmente, cuando te levantas y cuando te acuestas, y veo la manera de decir todo el tiempo, cuando estás en el camino y cuando estás en el camino. Estoy en casa, y veo la manera de decir dondequiera que estés, habla regularmente de la palabra de Dios. Pero Pablo lo está aplicando a la palabra de su época, este mensaje de fe, el mensaje de las buenas nuevas de Cristo, que él predica. Este mensaje está en tu boca y está en tu corazón.

¿Cómo es en tu boca? Si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, ¿cómo será en tu corazón? Si crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Sabes, Pablo no está mencionando aquí sólo la boca y el corazón de manera arbitraria. Cuando enseño interpretación bíblica, normalmente comienzo con versículos que la gente cita fuera de contexto.

Y cuando llegamos a este, la gente se está poniendo muy nerviosa. Y yo digo, no os preocupéis, esto está hablando de salvación. Sabes, entonces lo aplicaste de la manera correcta.

Pero ¿por qué Pablo lo expresa y lo articula precisamente de esta manera? ¿Está diciendo que tienes que confesar con la boca? Si eres sordo y mudo y no puedes confesar con tu boca, ¿eso significa que no eres salvo? Absolutamente no. Eso es perder totalmente el punto. El punto es que él menciona la boca, la confesión de fe, debido a la escritura que está explicando aquí.

Y también se relacionará con invocar el nombre del Señor. Si no puedes hablar con la boca, puedes confesar a Cristo de alguna otra manera, lenguaje de señas o lo que sea. Bueno, continúa en el versículo 11.

Todo aquel que crea, y aquí cita de Isaías 28.16, tal como lo hizo recientemente, más completamente en Romanos capítulo nueve y versículo 33. El que crea en él en esa piedra angular, no será avergonzado. Y aquí está usando la traducción griega.

Normalmente los rabinos mezclaban y combinaban la traducción que mejor se adaptaba a lo que necesitaban decir. Pero ciertamente, es un principio bíblico. En realidad, está más allá de ese texto.

Y tiene esa implicación en cualquier caso. No será avergonzado. Y Pablo está hablando aquí en términos de vergüenza escatológica, vergüenza ante Dios en el último día.

No seremos avergonzados por creer en él. Es equivalente a en el capítulo 10 versículo 13, solo dos versículos después, el que invoque el nombre del Señor será salvo. Entonces seremos salvos.

No seremos avergonzados. Ahora usa a todos porque se va a conectar con el texto del versículo 13 que va a citar. Además, se conecta con lo que va a decir en el versículo 12.

En Isaías es sólo el que cree, pero si es el que cree, esencialmente es el que cree. Entonces, Paul adapta la redacción nuevamente. Esta era una técnica familiar.

En aquel entonces, la gente lo hacía comúnmente. Y, de hecho, también se hace comúnmente hoy en día. Pero en cualquier caso, continúa en el versículo 12 y continúa con este énfasis en todos, habla de cómo él es el mismo Señor en general.

Simplemente ha hablado de Jesús como Señor. Él es el mismo Señor sobre todos, tanto para los judíos como para los griegos y para los gentiles. Él es para todos.

Versículo 13, todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvos. Aquí está citando el capítulo dos de Joel en el versículo 32, al menos en nuestra versión en inglés. En hebreo ya está en el capítulo tres, pero en cualquier caso, el que invoque el nombre del Señor será salvo.

Él vincula esto con su reformulación de todos los versículos anteriores en el versículo 11. También se aplica en el contexto de haber confesado a Jesús como Señor. Paul sabía adónde iba con su argumento.

Así, todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo. Una vez estuve despierto toda la noche hablando de la Biblia con alguien. Y luego caminé unas ocho millas hasta la iglesia a la mañana siguiente.

Yo era más joven en aquellos días. Y luego estaba comprando algo antes de irme a casa y tomar una siesta. Y me encontré con un par de testigos de Jehová.

Y uno de ellos decía, bueno, ya sabes, cualquiera que invoque el nombre del Señor será salvo. Y esto es, me lo mostró en Romanos 10:13 . Y él dijo, ya sabes, allá en Joel, todo aquel que invoque el nombre de Jehová será salvo. Y dije, bueno, sí, en Joel, es quien invoca el nombre, el nombre, el nombre divino.

Pero mire cómo Pablo aplica eso aquí en este contexto. En realidad, estaba muy cansada. Mi cerebro estaba muy cansado.

Solo estaba orando, Dios, por favor dame sabiduría. Y ahí estaba justo en el contexto que confesamos a Jesús como Señor. Entonces le dije, verás, si no crees que Jesús es divino, entonces en realidad no estás invocando el nombre del Señor para salvación.

Y él no sabía qué decir. Pero creo que aquí lo está aplicando de la misma manera que se aplica en Hechos capítulo dos y versículo 21, que ha llegado el tiempo del derramamiento del Espíritu, de que sus hijos e hijas profeticen. Por lo tanto, del mismo tiempo del que hablaba Joel, este es el tiempo de salvación, que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

Bueno, ¿qué significa invocar el nombre del Señor? Y mientras continúa con su mensaje en Hechos capítulo dos, Pedro explica que el nombre del Señor que debes invocar, el nombre de Kurios, es el nombre del Señor sentado a la diestra del Señor. Mi Señor está sentado a la diestra del Señor, que también es el resucitado que está a la mano de Dios. Y por eso, en los versículos 38 y 39, les llama a arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesús.

En otras palabras, invocar el nombre del Señor en, bueno, el nombre del Señor a quien debes invocar es el nombre de Jesús. Pero eso fue bastante radical ya que la

mayoría de los judíos dirían, no, esto es para que los gentiles se conviertan. Y les llama a convertirse.

El que invoque el nombre del Señor será salvo. Y estás invocando el nombre de Jesús. Y luego en el versículo 39, dice al final de esto, cuantos el Señor nuestro Dios llame a vuestros hijos y todos los que están lejos, cuantos el Señor nuestro Dios llame.

Bueno, aquí retomamos el final de la cita de Joel. Entonces, todo lo que está haciendo en el Midrash, está explicando ese texto de Joel, esa parte acerca de quien invoque el nombre del Señor será salvo. Y lo hace, creo que Paul está haciendo lo mismo aquí.

Esta puede haber sido una tradición de interpretación entre los primeros cristianos. ¿Y por qué no debería remontarse al día de Pentecostés más o menos? Romanos capítulo 10, versos 14 al 17.

En los versículos 14 y 15 tiene otro sorites, otra cadena. A él realmente le gustan estos en Romanos. Los tiene en Romanos más que en cualquier otro lugar.

Pero él dice, está bien, necesitamos invocar el nombre del Señor para ser salvos, versículo 13. Bueno, ¿cómo podemos invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo podremos creer en él si no oímos hablar de él? ¿Y cómo podemos oír de él si no se nos predica? ¿Y cómo puede alguien predicar a menos que sea enviado? Y aquí cita una escritura para mostrar que, de hecho, son enviados. Qué bonitos en los pies, perdón, qué bonitos en las montañas son los pies de los que traen buenas noticias.

Eso es de Isaías capítulo 52 y versículo siete. Es el contexto de proclamar un nuevo éxodo: Dios ha hecho una carretera en el desierto y está trayendo a su pueblo de regreso a Sión. Y es un tiempo de restauración.

Y Isaías 52:7 habla específicamente de las buenas nuevas de salvación, las buenas nuevas de paz, las buenas nuevas, nuestro Dios reina, que son las buenas nuevas del reino de Dios. Y entonces, Pablo está diciendo que se predica. ¿Cómo pueden oír a menos que se les predique? ¿Cómo pueden predicar a menos que sean enviados? Bueno, algunos son enviados y el mensaje se está predicando.

Y, ya sabes, el propio Paul estaba haciendo eso. Y también lo fueron otros y nosotros también debemos hacerlo. Pero en 10,16, señala, que no todos los que oyeron creyeron.

Para creer hay que escuchar el mensaje. Y nuevamente, no nos referimos a esto, ya sabes, si eres sordo, estás excluido, pero tienes que recibir el mensaje. Alguien tiene que traer el mensaje o tiene que estar disponible para vosotros.

Pero el hecho de que oír te haga capaz de creer no significa que todos los que oyen creen. Y por eso cita Isaías 53,1. Bueno, no todos los que oyeron creyeron porque como dice Isaías, quién ha creído en nuestro informe o en nuestro mensaje del que ha estado hablando en el contexto. Puede notar que Isaías 53.1 aparece poco después en el contexto de Isaías 52:7. Pablo está pensando en términos del contexto de estos textos, así como también de otros enfoques interpretativos judíos que se usaban en su época.

Y así llega al versículo 17. La fe viene de oír el mensaje. No es automático como lo muestra en el versículo 16, pero la fe proviene del mensaje.

Éste es un texto que a veces se cita fuera de contexto. La fe viene del oír. Entonces, tienes que ir a la iglesia y escuchar a alguien predicarlo.

No basta con leerla o, ya sabes, escuchar la Biblia grabada o algo así. En realidad, eso no tiene sentido. La cuestión es simplemente que el mensaje tiene que llegar hasta usted.

Si tienes una Biblia traducida, la estás leyendo tú mismo y aún así estás recibiendo el mensaje. Pero la palabra a la que se refiere aquí en este contexto es especialmente el mensaje del evangelio y la importancia de llevar el evangelio a la gente. Pero aquí también muestra la cuestión de la responsabilidad.

Capítulo uno de Romanos, bueno, los gentiles tenían suficiente conocimiento en la creación para ser responsables de saber que la idolatría está mal. Eso no les da el evangelio en la creación, pero les da suficiente conocimiento para saber que son responsables de adorar las cosas creadas que obviamente fueron diseñadas por algo más grande que ellos mismos. Versículo 18, dice, Israel ha oído, y por lo tanto Israel es responsable.

Y respalda esto citando el Salmo 19 en el versículo cuatro, donde su voz se ha extendido por todo el mundo. Bueno, qué significa eso? Se podría pensar que significa, bueno, las buenas noticias se han difundido y todos han oído las buenas noticias. Y hay algo en Colosenses donde de manera representativa el evangelio se está difundiendo por todo el mundo.

Pero ésta es una pregunta difícil. Hay una variedad de enfoques diferentes para esto. Pero el contexto en el Salmo 19, en los versículos uno al cuatro, es el testimonio de la creación, tal como lo tuvo en Romanos capítulo uno.

Quizás esto implique responsabilidad universal. Implica responsabilidad universal por nuestro pecado. Deberíamos saberlo mejor, pero eso no implica necesariamente que todos hayan escuchado el evangelio, las buenas nuevas.

La de Dios, tal vez esté apelando por analogía al testimonio de la creación, mostrando que así como Dios quería ser conocido, y como antes en Romanos nueve, Dios quería ser conocido a través del Faraón, a través de sus actos en la historia, Dios desea esto. ser universalmente conocido. O tal vez está diciendo, si esto hace responsables a los gentiles porque tienen este mensaje en la creación, cuánto más Israel que tiene la ley, de hecho, el Salmo 19 continúa hablando de eso, no solo la palabra de Dios en la creación, sino en el capítulo 19, versículos siete al 11, Israel tiene la palabra de Dios en la Torá y las Escrituras. En cualquier caso, versículos 19 al 21, en el capítulo 10, versículo 19, Pablo cita Deuteronomio 32:21. Y es del contexto de Dios como la roca de Israel, Deuteronomio 32:15 y 18.

Y el contexto también en Deuteronomio 32, Dios está juzgando a Israel, y Dios da la bienvenida a otro pueblo para poner celoso a Israel. Así como Pablo regresa al texto fundamental, todo aquel que en él cree no será avergonzado. Pablo volverá a esto en Romanos 11.

Pablo va a explicar cómo hacer que Dios haga celoso a su pueblo a través de otra nación que no es el pueblo de Dios. Entonces, Dios está dando la bienvenida a otras personas para darle celos a su pueblo. Entonces este texto será importante.

Pablo continúa en los versículos 20 y 21 citando Isaías capítulo 65, versículos uno y dos, o partes de Isaías 65, uno y dos, donde Dios dice, seré hallado por los que no me buscaron. Y, de hecho, Paul sin duda sabe cómo sucede eso. Algo que no necesariamente está en su cita, pero sí en Isaías 65.1, una nación que no me llamó.

Bueno, ha estado hablando de invocar el nombre del Señor. Entonces, ya sea en el contexto de Isaías, se trata de Israel que no lo invocó y por lo tanto ahora están volviendo a él, o si se trata de los gentiles. Y hay algún precedente en el contexto, Isaías 56 y algunos otros pasajes por ahí donde Dios se está dando a conocer también a los gentiles.

Pero continúa luego con citas de Isaías 65 y versículo dos, que habla de la desobediencia de Israel. Entonces, todo esto lleva al capítulo 11. No sea que pienses que debido a que Pablo está argumentando tan, tan duramente, los gentiles son bienvenidos en el pueblo de Dios, no sea que pienses que eso significa que a Dios ya no le importa el pueblo judío.

En el capítulo 11, regresa y habla sobre el plan continuo de Dios para el pueblo judío. Sabes, en los días de Pablo, tenían que hacer mucho hincapié en discutir sobre la inclusión de los gentiles. Porque si lees el Antiguo Testamento, lo que llamamos Antiguo Testamento, se aplica principalmente, se dirige principalmente a Israel.

Entonces, ¿dónde se produjo este cambio? Entonces, Pablo tiene que articular esto con más detalle. Ahora, cuando dije lo que llamamos el Antiguo Testamento, lo que

llamamos el Nuevo Testamento, la Escritura que fue dada antes de que Jesús viniera no es técnicamente un testamento. Contiene un registro del pacto.

Pero, ya sabes, por ejemplo, las historias sobre David y demás, ese no es el pacto que Dios hizo con su pueblo Israel. Y el Nuevo Testamento, lo que llamamos el Nuevo Testamento, no tengo mejores palabras para ellos, pero solo para señalar el Nuevo Testamento, lo que llamamos el Nuevo Testamento no es un pacto en sí mismo. Informa el pacto.

Pero decir las Escrituras antes de la venida de Jesús y las Escrituras después de la venida de Jesús es un poco engorroso. Y sólo por razones de inteligibilidad, sólo uso la nomenclatura común. Pero Romanos capítulo 11, el plan continuo de Dios para el pueblo judío.

Paul quiere asegurarse de que la gente no se apropie indebidamente de lo que dice. Entonces, para que no pensemos que solo está sermoneando a los cristianos judíos en Romanos 11, comienza a desafiar a los cristianos gentiles. Y en realidad eran la mayoría de la iglesia.

Entonces esto será muy significativo para ellos. Dice que Dios todavía tiene un remanente en Israel y todavía tiene un plan para que su pueblo judío se vuelva hacia él. Y en realidad, ustedes, los gentiles, simplemente se han convertido a nuestra fe y herencia judía de todos modos.

Fuiste injertado en nuestro árbol. Estás injertado y estás dentro. Pero, para empezar, era nuestro árbol.

Y es incluso más fácil para nosotros volver a ser injertados que para ti, para empezar. Entonces, Pablo quiere provocar a celos a Israel iniciando esta reunión de los gentiles del tiempo del fin. Estos celos deberían entonces atraer al pueblo judío.

Entonces, tienes al pueblo judío siendo salvo, a los gentiles siendo salvo, al pueblo judío siendo salvo. Y cuando Pablo habla de un remanente, no quiere decir que eso puede significar sólo un puñado de judíos. El remanente se utiliza en contraste con Israel en su conjunto.

El pacto de Dios nunca había salvado a personas judías individuales que no guardaran el pacto. Eso nunca había sido cierto en el Antiguo Testamento. Incluso en el Antiguo Testamento, los gentiles se habían unido periódicamente al pacto y al pueblo de Dios.

Rahab pasó a formar parte de Israel. Leemos sobre esto en el libro de Josué. Rut pasó a formar parte de Israel.

Posiblemente los guardaespaldas de David, cereteos y peleteos, parecen haber sido filisteos. Urías el hitita probablemente llegó a ser parte del pueblo de Dios. Entonces, tenemos varias personas en el Antiguo Testamento.

Obviamente, es un número pequeño. Pero piense en la generación del desierto, donde Josué y Caleb fueron fieles. Pero gran parte de la generación no lo era cuando fueron por primera vez al desierto.

Y entonces hay un remanente dentro de esa generación que realmente está sirviendo a Dios. Creo que algunos de los demás aprendieron la lección con el paso del tiempo. Pero en algún momento, quedó un remanente realmente pequeño.

La generación de Josué al entrar a la tierra, miren, este pueblo es celoso de Dios. Bueno, el remanente ahora probablemente esté bastante cerca de la totalidad del pueblo étnico de Israel. Están caminando en el pacto.

Pero incluso ahí hay excepciones, como Acán. Acán traiciona a su pueblo. Esconde el botín debajo de su tienda.

Su familia lo sabe. Y así, su familia acaba destrozada con él. Y hay un contraste deliberado con Rahab, quien traiciona a su pueblo pero entra en el pacto de Dios.

Y ella esconde a los espías en su techo, en contraste con Acán que esconde el botín debajo de su tienda. Y su familia lo sabe. Y produce la liberación de toda su familia.

Entonces, ya tienes estas cosas en el Antiguo Testamento. Pero lo que a veces hay en los profetas es una profecía de que esto se difundirá aún más. Y entonces, a veces lo que tenemos, ciertamente en el primer siglo, aquí tenemos a aquellos que son étnicamente Israel, pero dentro de eso, tenemos el remanente, cualquiera que sea su tamaño.

Además, tienes a estos gentiles que no eran étnicamente parte de Israel, pero se convirtieron en parte del pacto de Dios con respecto a la salvación. Entonces, tienes círculos o elipses superpuestos, como quieras ponerlo. El pacto de Dios nunca había salvado a un pueblo judío individualmente.

Había sido un pacto corporativo, pero Dios también dio a conocer el camino de la salvación. E incluso los gentiles fueron bienvenidos. El extranjero que está en la tierra del que habla el Pentateuco.

Sin embargo, la promesa de Dios sí proporcionó favor al pueblo de Israel en algunos otros aspectos. En el capítulo tres en el versículo dos de Romanos, capítulo nueve, versículos cuatro y cinco, ya vimos eso, incluyendo la continuidad de Dios continuando extendiéndose hacia ellos y llamándolos. Mirando con más detalle,

Romanos 11, uno al cinco, hablando de un remanente, Pablo se presenta como un ejemplo.

Soy israelita. Soy benjamita, de la tribu de Benjamín. Eso es muy consistente con lo que tenemos en Hechos, donde da su nombre judío como Saúl, quien era un famoso rey benjamita.

Nosotros también lo tenemos, se da Pablo como ejemplo. Luego aborda la protesta de Elías durante un período de apostasía nacional cuando la mayor parte de Israel, el reino del norte, se había alejado de Dios. Y Elías protesta: Dios, no lo son, solo yo he dejado al profeta del Señor.

Este fue también un momento en el que Elías estaba bastante desanimado. Fuego había bajado del cielo y Jezabel todavía no se arrepintió y de hecho dijo que lo iba a matar. Entonces Elijah está bastante desanimado.

Sólo yo he dejado al profeta del Señor. Debería haberlo sabido mejor. En realidad, Abdías ya se lo había dicho: escondí cien profetas de cincuenta en la cueva.

Sabes, no eres el único. Pero Elijah sintió que era el único. Más tarde, los rabinos vieron esto y dijeron: Esto fue algo malo que Elías hizo porque estaba acusando al pueblo de Dios.

Pero Paul lo toma en una dirección muy diferente. Elijah protesta por esto, solo yo me he ido. Y Dios responde, hay 7.000 en Israel que no han doblado la rodilla ante Baal.

En otras palabras, hay un remanente dentro de Israel. Están los que no se han desviado hacia lo falso, el falso dios, las falsas deidades y los que sirven al Dios verdadero. Y de la misma manera, dice Pablo, todavía hay un remanente presente, versículo cinco.

Y nuevamente, lo que él quiere decir con el remanente es algo distinto a todo Israel. En realidad, el porcentaje de creyentes judíos en su estado fue probablemente mayor que el porcentaje durante la mayor parte de la historia desde el siglo III o IV hasta el siglo XX. Ahora tenemos un número cada vez mayor de judíos creyentes en Jesús.

Pero Pablo tenía una razón para enfatizar el remanente, no porque Dios no esté salvando a ningún pueblo judío ahora, sino que todavía no es todo Israel. Pero el hecho de que haya algunos que sean salvos, bueno, Dios no ha rechazado a su pueblo. Capítulo 11, versículos del ocho al 10, la combinación de pasajes, versículo ocho, que era común en la práctica judía antigua.

Entonces, va a combinar algunas cosas aquí. Espíritu de estupor viene de la traducción griega de Isaías 29 y versículo 10. No entienden, tienen este espíritu de estupor.

Y también usará lenguaje de Deuteronomio 29, versículo cuatro. Dios no os ha dado ojos para ver ni oídos para oír hasta el día de hoy. Luego continuará y vinculará otro texto.

Él acaba de hablar de cómo no tienes ojos para ver ni oídos para oír. Capítulo 11, versos nueve al 10, va a citar el Salmo 69, versos 22 y 23, que también habla de no poder ver. Excepto que, nuevamente, combinará un poco de texto.

La palabra trampa es del Salmo 34 y versículo ocho, que también tiene la palabra trampa y así Pablo puede conectarla. Pablo simplemente conoce las Escrituras al derecho y al derecho. Ahora, a veces, cuando mezclaban textos como este, lo inflaban accidentalmente desde su memoria, pero dicen, bueno, todavía estamos citando las Escrituras.

Pero a veces lo hacían deliberadamente para evocar todo el pasaje. Bueno, ¿qué está haciendo Paul aquí? Creo que pretende evocar todo el pasaje del Salmo 69, porque es uno de los salmos de los justos que sufren, como el Salmo 22. El salmo de los justos que sufren, lo puede rezar cualquiera que esté sufriendo injustamente.

No han hecho nada malo. Están clamando a Dios por vindicación, pero ésta se aplica por excelencia al más justo de los que sufren: Jesús. Y de hecho, en la providencia de Dios, algunos de los detalles encajan bastante bien con Jesús.

Pero él, Pablo, debe saber acerca de esto porque en realidad cita el Salmo 69 nuevamente en el capítulo 15 en el versículo tres, cuando lo va a aplicar nuevamente a Jesús mientras los justos sufren por excelencia. Romanos capítulo 11, versos 11 y 14, trata de provocar a Israel a envidia. Recuerda su cita de Deuteronomio 32:21 en Romanos 10:19, Te daré celos por otra nación.

Bueno, una razón para el ministerio de Pablo a los gentiles no es como decir, bueno, esta es la única razón por la que me preocupo por ustedes, los gentiles, sino que se dirige a los gentiles en el versículo 13. Una razón por la que se preocupa por los gentiles y su ministerio. a ellos está en el versículo 14 y es un apóstol a los gentiles. A través de ellos, provocaría a celos a su pueblo.

El término también puede significar celo. Mientras que antes, Pablo habló de que tenían celo sin conocimiento, pero esto será un buen celo, un buen celo. Los profetas habían prometido un fin de reunión de los gentiles.

Bueno, eso se está cumpliendo a través de Jesús. Entonces, esto debería ser algo en lo que el pueblo judío mire a su alrededor y diga, vaya, la profecía se está cumpliendo, y mire, esta gente se está convirtiendo en seguidores del Dios de Israel. Y es a través de Jesús.

Puede que haga un punto más específico y que incluso pueda estar diciendo, bueno, mire, estos gentiles, algunos de ellos están siendo incluso más celosos por Dios que nosotros por nuestro Dios. Y por tanto, eso puede provocarles a celos. Pablo creyó eso a través de su ministerio, y ya sabes, si el tiempo pasó, bueno, el tiempo seguirá, pero si la historia antes de la segunda venida continuó, podemos decirlo de esa manera.

Si la historia siguió después de Pablo, bueno, aún así, estos gentiles están siendo reunidos y la gente está alcanzando a los gentiles y se están volviendo al Dios de Israel. Seguramente el pueblo judío debería ver, vaya, ahora hay más personas gentiles que adoran a nuestro Dios que nosotros. Y esto es a través de Jesús, que era un profeta judío y tal vez, ya sabes, esto es de Dios.

Y luego volverían a la fe en Jesús. Pero eso nunca sucedió. ¿Por qué no sucedió? Porque los cristianos gentiles no siguieron también lo que Pablo dijo en este capítulo a los cristianos gentiles.

Pablo advirtió a los cristianos gentiles que no se jactaran de las ramas naturales. ¿Y qué hicieron más tarde los cristianos gentiles? Hablaron de cómo nosotros, como iglesia gentil, hemos reemplazado a Israel e Israel está maldito, Israel está bajo juicio. Y no es que Dios no juzgue, incluso juzgando a Israel, pasó en el Antiguo Testamento, pasó en el Nuevo Testamento, pasó en el año 70.

Pero decir, los reemplazamos y ¿a quién le importan? Este es un pueblo maldito. Ahora, la mayoría de la gente no diría eso hoy, pero a lo largo de gran parte de la historia de la iglesia, en realidad, eso es lo que sucedió. Entonces, eventualmente, en los pogromos que hubo durante la Inquisición, los judíos a veces eran bautizados y mantenidos bajo el agua hasta que se ahogaban para asegurarse de que no pudieran retractarse de la confesión de Cristo.

Había judíos quemados en cruces, cosas simplemente horribles. Ahora había gente hablando en contra de eso, por supuesto, también en el nombre de Cristo. Pero había tal historia de tantas atrocidades cometidas en el nombre de Cristo contra el pueblo judío que no sorprende que el pueblo judío no haya dado media vuelta.

Pero la esperanza que Pablo afirma no era una esperanza condicional, tal vez en términos de en qué generación viene, pero Pablo creía que habría un cambio, que verían algo diferente. Y hoy también tenemos esa oportunidad de mostrar que adoramos al único Dios verdadero de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de los profetas,

y que no estamos siendo malos con el pueblo judío ni con ningún otro pueblo, sino que somos llegando a todos y estamos cumpliendo el espíritu de la Torá. Y vivimos para Dios de una manera que realmente provocará celos en las personas, en las personas que quieren hacer lo correcto y ver el poder de Dios obrando en nuestras vidas.

Bueno, habla de los que han sido injertados. ¿Qué significa ser injertado? Se injertaría de un árbol en otro, a veces para promover la salud del árbol. Se podría injertar un brote de acebuche en un árbol domesticado.

Mientras tanto, las ramas que no producían, se podían podar. El nuevo injerto fue llamado contra natura, y así es como Pablo habla de esto aquí. Bueno, los judíos a menudo comparaban a su pueblo con un olivo.

De hecho, hubo una sinagoga en Roma con un nombre parecido al olivo, aunque no sabemos de qué siglo procede exactamente. Él habla de los creyentes gentiles como si fueran injertados. Somos como prosélitos espirituales.

Nos convertimos en hijos de Abraham. Nos convertimos en parte del pacto de salvación de Dios. Pero él dice: no menospreciéis las ramas rotas.

Pablo puede haber intuido, o puede haber inferido, que esta iglesia en Roma, que ha sido mayoritariamente gentil entre los años 49 y 54, puede que ya esté encaminada a decir, está bien, podemos hacer esto sin el elemento judío. Y eso es realmente lo que intentaron hacer los nazis. De hecho, adoraban a los antiguos dioses arios.

Quiero decir, los nazis de alto nivel no hacían esto como cristianos. Pero querían apoderarse de la iglesia estatal. Y en primer lugar, los cristianos judíos fueron expulsados.

Y cualquiera que intentara hablar sobre el judaísmo de la iglesia o la herencia de la iglesia en el Antiguo Testamento y demás, era muy marcionita en este sentido. Hablaron de la iglesia del Reich para que Jesús fuera un gentil y así sucesivamente. Hubo gente que dijo esto.

Uno de los teólogos nazis argumentó que, bueno, Galilea de los gentiles era toda gentil. Se han visto obligados a convertirse al judaísmo. Por supuesto, la arqueología nos muestra que los judíos se habían asentado y reubicado en Galilea en ese momento.

Pero se les ocurrieron muchas cosas para desjudaizar. Y debemos tener cuidado porque todavía queda algo de ese legado, el legado antisemita, en algunos estudios bíblicos. Ahora, ya sabes, me encantan los antecedentes griegos y romanos, pero tampoco puedes excluir el trasfondo judío.

Y ciertamente, el trasfondo del Antiguo Testamento, porque eso está justo en el corazón teológico de lo que trataba el Nuevo Testamento. Entonces, en los versículos 25 y 26, tenemos al pueblo judío recurriendo a Dios. Leemos aquí que esto sucede cuando ha entrado la plenitud de los gentiles.

En otras palabras, cuando las buenas nuevas del reino hayan sido difundidas entre todas las naciones, entonces vendrá el fin. Hechos 3 habla del pueblo judío que se vuelve cuando se arrepiente. En Romanos 11, parece ser algo similar a lo que tenemos en Hechos donde cuando el pueblo judío no se ha arrepentido, da una excusa para ir a los gentiles.

Hechos 13, Hechos 18, Hechos 28. De la misma manera en Romanos capítulo 11, Pablo espera un cambio del pueblo judío en el tiempo del fin. Y en el plan de Dios, él ha permitido que esto no suceda antes para que haya más tiempo para que los gentiles se reúnan.

Pero este giro del pueblo judío es una expectativa de los profetas. Algunas personas lo interpretan aquí en el capítulo 11 y versículo 26. Algunos eruditos interpretaron que los gentiles convertidos son lo que él quiere decir con todo Israel, o los gentiles convertidos más el remanente judío.

Y aunque creo que, obviamente, habrá muchos gentiles convertidos, no puede significar menos que eso cuando habla de la plenitud de los gentiles. Esto es algo más que el remanente. Esto es como tantos gentiles como podamos alcanzar cuando se prediquen las buenas nuevas entre todas las naciones.

Pero en el contexto, en todas partes de Romanos 11, cuando habla de Israel, está hablando del pueblo judío. Cuando habla de salvación, presumiblemente también está hablando de lo que quiere decir en otras partes de Romanos. Entonces eso vendrá a través de la fe en Cristo.

Y por eso espera un cambio a la fe en Cristo. Ahora, los detalles exactos de eso, ¿suceden justo antes de que él regrese? O algunas personas piensan que es después de su regreso. Pero parece que, bueno, en mi opinión, parece que cuando la plenitud de los gentiles ha entrado, el pueblo judío se vuelve a la fe en el Mesías.

Ese volverse a la fe y volverse a Dios era un requisito previo para la consumación, a veces en los profetas, en Hechos, y sugiero que también puede serlo aquí. Pero cualquier cosa que diga, casi alguien tiene una opinión diferente. Por lo tanto, no estoy tratando de ser descortés con otros puntos de vista, tratando de resumirlos y mostrando cómo creo que encajan.

Pero en cualquier caso, todo Israel contrasta con el remanente. ¿Se refiere a cada persona judía individual que esté viva en ese momento? Realmente no necesariamente. Mishná y Hedrón, 10:1, habla de que todo Israel será salvo y luego continúa dilucidando qué israelitas no serían salvos por esta o aquella razón, incluidos los saduceos, porque no creían en la resurrección de los muertos.

Entonces, significa Israel en su conjunto, el pueblo judío en su conjunto. Y adapta la redacción de Isaías 59, versos 20 y 21, donde habla de mi pacto con ellos. Bueno, en realidad, parte del lenguaje, mi pacto con ellos, proviene de un contexto de restauración en Isaías 27.9 o Ezequiel 36.26. Pero gran parte del lenguaje proviene de Isaías 59.

Cuando habla del libertador que viene de Sión, podría sugerir, bueno, hay razones por las cuales esto se debate en cuanto a si viene después, en sentido figurado, literal o lo que sea. Pero creo que se trata del cambio del pueblo judío en su conjunto. En el capítulo 11, versículos 30 al 32, era común resumir los temas de una sección al final de la sección.

Y aquí, Israel y los gentiles parecen intercambiar reglas de desobediencia, tal como lo implicaste en el capítulo 9:25 y 26. Ahora, no voy a concluir en este punto con la doxología, capítulo 11, versos 33 al 36, aunque sí concluye del 9 al 11. Es celebrar la soberanía de Dios en la historia y cómo, así como Dios ha diseñado exquisitamente la creación, y diseñó exquisitamente nuestras vidas, Dios ha diseñado exquisitamente la historia para llevar a cabo sus propósitos.

Aunque estas personas desobedecen y estas personas desobedecen, Dios en última instancia va a realizar sus propósitos y nada podrá detenerlo. Gran doxología, pero también prepara el escenario para la siguiente sección de Romanos, capítulos 12 hasta el final de las exhortaciones. Por eso, voy a guardar esa doxología con más detalle para allí, solo para que puedan ver cómo, aunque en realidad es parte de esta sección, también los prepara para la siguiente.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Romanos. Esta es la sesión 11 sobre Romanos 9:17-11:32.